

La educación alimentaria en jóvenes de las escuelas preuniversitarias de la Universidad de Buenos Aires.

ALBANESI, Noelia /Universidad de San Andrés - noelia_albanesi@yahoo.com.ar¹Eje:
Construcción de conocimientos y saberes. Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: educación alimentaria – jóvenes -concepciones – modos y medios de transmisión, apropiación y distribución de saberes*

› Resumen

El propósito de esta ponencia es socializar el estado de la investigación en curso, su marco teórico, las decisiones metodológicas y el ingreso a las instituciones, tanto como la descripción del primer acercamiento al campo y las primeras impresiones. La investigación tiene como objetivo conocer las concepciones, modos y medios de transmisión, apropiación y distribución de saberes vinculados a la alimentación en los jóvenes de las escuelas preuniversitarias de la Universidad de Buenos Aires. Específicamente, se busca caracterizar las concepciones de los estudiantes respecto a la alimentación y caracterizar los modos y medios de transmisión, apropiación y distribución de saberes que subyacen a sus concepciones y prácticas vinculadas a la alimentación. Para ello se está llevando adelante una metodología de tipo cualitativa basada en el método etnográfico y grupos de discusión.

› La educación alimentaria en jóvenes de las escuelas preuniversitarias de la Universidad de Buenos Aires

Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 (Art. 25) se implementan políticas globales de nutrición apoyando al concepto de alimentación como un derecho. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO²) y la

¹ La Dra. Angela Aisenstein es la directora y orientadora de la investigadora en formación, la profesora Noelia Albanesi. Este trabajo de investigación en curso es parte de la tesis de maestría en Educación “Educación alimentaria en jóvenes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: concepciones, modos y medios de transmisión, apropiación y distribución de saberes.” y se enmarca en la línea de investigación de Educación Alimentaria y Nutricional (EAN) de la Universidad de San Andrés.

² La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (Food and Agriculture Organization of the United Nations, FAO por sus siglas en inglés) es reconocido como el principal organismo internacional referente de las políticas de seguridad alimentaria y de educación alimentaria y nutricional. Su creación remite al 16 de octubre de 1945, en la ciudad de Quebec (Canadá). La actuación de 42 países dio origen a este organismo de carácter mundial que se ha constituido en referente de la lucha del hombre contra el hambre y la malnutrición. Su fundación dotó a los países miembros de la responsabilidad de ocuparse de la lucha contra el hambre en aquellos países en los cuales fuera motivo de preocupación. Desde su creación, la FAO ha asumido la responsabilidad de supervisar la situación alimentaria mundial para que la comunidad internacional pudiera orientar adecuadamente las

Organización Mundial de la Salud (OMS) han producido recomendaciones, definiciones y diagnósticos para acompañar a los Estados a llevar a cabo distintas acciones para su implementación. El lugar destacado que ocupa la nutrición, la salud y la educación en el desarrollo de las sociedades ha determinado que las intervenciones que abordan estos temas posean el potencial de hacer una contribución relevante a la economía global de un país y a su desarrollo social (Fins y Aisenstein, 2022).

El principal problema de malnutrición en la Argentina lo constituyen el sobrepeso y la obesidad afectando a 4 de cada 10 niños y adolescentes y a casi 7 de cada 10 adultos, según la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS) publicada en 2019. La misma encuesta concluye que los patrones alimentarios son inadecuados en general en toda la población y en todas las regiones del país. La malnutrición, ya sea por déficit o exceso de nutrientes, se relaciona directamente con el desarrollo y padecimiento de distintos tipos de enfermedades a edades cada vez más tempranas. Si bien la ENNyS no releva estos datos en ese estudio, la OMS durante el año 2000 ya señalaba la coexistencia de la obesidad con la desnutrición en los países en desarrollo. Los alimentos saludables se consumen muy por debajo de la recomendación de las Guías Alimentarias para la Población Argentina (GAPA³) y los alimentos no recomendados se consumen muy por encima de la recomendación de estas.

En Argentina, se registran los inicios de la educación alimentaria escolar en un contexto histórico en donde el país se integraba al mercado internacional desde el modelo agroexportador dependiente de las naciones europeas industrializadas (Aisenstein y Almada, 2022). La escuela, como institución clave del proyecto modernizador en la construcción de sentido común (Romero, 2004) se constituyó en un dispositivo privilegiado para la educación de los cuerpos⁴, siendo la educación alimentaria parte de ella (Aisenstein y Almada, 2016).

medidas destinadas a promover la consecución universal del derecho a una alimentación adecuada (FAO, 1974; Phillips, 1981).

³ Las GAPA son un material técnico extenso, basado en evidencia científica, consensuado por distintos equipos de salud de las provincias, universidades, entidades científicas, profesionales y organizaciones de la sociedad civil. Cuentan con recomendaciones específicas acerca de cada uno de los grupos de alimentos y contienen estrategias detalladas sobre salud nutricional. (Boletín Oficial del Ministerio de Salud de la Nación Argentina, 25 de abril de 2019)

⁴ “Michel Foucault (2004) afirma que el cuerpo fue descubierto como objeto y blanco de poder en la edad clásica, definido como cuerpo que se manipula, se educa, se forma y responde, se vuelve hábil. Con el surgimiento de las disciplinas, nace un arte acerca del cuerpo que, cuanto más obediente, se lo concebía como más útil. La escuela, junto al hospicio, la fábrica y la prisión fueron las instituciones encargadas de domesticar a través de las técnicas los cuerpos, para tornarlos eficaces.” (Aisenstein y Almada, 2022, p.22)

Se define en esta investigación a la educación alimentaria como el conjunto de los modos, medios y relaciones sociales de producción, transmisión y distribución de saberes (Cucuzza, 2011) para regular el régimen de ingesta de la población, construir hábitos y gustos alimentarios, producir alimentos suficientes (condiciones, técnicas y tecnologías para obtenerlos) y conocer los derechos y las obligaciones de las personas con relación al tema (acceso y roles del Estado, las comunidades, la familia y el mercado) (Aisenstein y Almada, 2016).

La alimentación humana puede ser definida como un hecho bio-psico-social complejo, como un fenómeno alimentario (Contreras y Arnaiz, 2005, p.6). Este fenómeno es un poderoso sistema de comunicación constituyendo unas de las “características culturales que más fácil perviven en el contacto con otras culturas y se alza con fuerza como signo que marca y transmite identidad (Bourdieu, 1989; Hubert, 2000; Lacomba, 2001)” (Zafra-Aparici, 2020, p.355).

Izquierdo-Aymerich et al. (2013, p.252) mencionan: “varios investigadores venimos planteando la necesidad de conceptualizar la alimentación humana como conocimiento escolar, desde una perspectiva amplia y superadora de las miradas asociadas exclusivamente a la nutrición o a la salud”. En este sentido, Bahamonde (2021) propone una visión teórica que fundamenta la temática de la alimentación humana y conceptualiza a la educación alimentaria para reflexionar así en su propósito y lugar en la escuela secundaria. Citando a Astolfi (1998) propone el desarrollo de un currículo multirreferenciado que permita un abordaje desde un enfoque complejo, interdisciplinar y multidimensional.

En cuanto al abordaje, conocer las concepciones de los estudiantes se considera de gran importancia. García Pérez (2002) al indagar en el concepto de concepciones, remarca la necesidad de entender en profundidad la lógica de las ideas de los estudiantes para poder elaborar propuestas adecuadas y favorecer así la construcción del conocimiento escolar.

García y Rivarosa (2007) plantean que “el desarrollo de investigaciones acerca de las concepciones de los alumnos respecto de las problemáticas socioculturales, dan cuenta que dichas concepciones varían significativamente dependiendo del contexto desde donde se sitúan” (García y Rivarosa, 2007, p. 14). Fernández (2014) hace hincapié en la importancia de abordar problemáticas inciertas, multidimensionales, subjetivas e idiosincráticas desde un enfoque que conozca y contemple las concepciones de los jóvenes a fin de acercar la educación a la realidad de los estudiantes.

Las concepciones pueden pensarse entonces como construcciones personales a partir de la interacción social. Schutz (1974) explica que todo nuestro conocimiento del mundo supone construcciones y que, en términos estrictos, los hechos puros y simples no existen, se trata siempre de hechos interpretados. Captamos solamente ciertos aspectos de la realidad, los que nos interesan para vivir, siendo el campo de la observación para los científicos sociales, la realidad social, donde la misma “tiene un significado específico y una estructura de significatividades para los seres humanos que viven, actúan y piensan dentro de él, quienes mediante una serie de construcciones de sentido común han efectuado selecciones e interpretaciones precisas de este mundo que experimentan como la realidad de sus vidas cotidianas.” (p.79)

Siendo el campo educativo una de las áreas que se proponen influir en la alimentación de una población, es importante y necesario conocer cuáles son las concepciones que poseen los jóvenes respecto de la alimentación, cuáles son sus contextos y prácticas alimentarias (es decir, qué, dónde, con quiénes, en qué momentos, etc.) y la significación otorgada por ellos a estas prácticas, con el fin de comprender y acercar la educación alimentaria escolar a su realidad, a su diario vivir.

Por ello es el objetivo de esta investigación es conocer las concepciones, modos y medios de transmisión, apropiación y distribución de saberes vinculados a la alimentación en los jóvenes de las escuelas preuniversitarias de la Universidad de Buenos Aires. Específicamente, se busca caracterizar las concepciones de los estudiantes respecto a la alimentación y caracterizar los modos y medios de transmisión, apropiación y distribución de saberes que subyacen a sus concepciones y prácticas vinculadas a la alimentación. La pregunta principal que orienta a estos objetivos es ¿Qué lugar tiene la educación alimentaria en las escuelas?

› ***Decisión metodológica y métodos utilizados.***

La decisión metodológica está basada en la comprensión de la complejidad del concepto de alimentación anteriormente descrito, buscando interpretar las actividades y perspectivas de los estudiantes, poniendo atención a los significados y al sentido que los mismos le otorgan a la alimentación, tanto como a las interacciones humanas vinculadas a la práctica y a sus formas de apropiación y distribución de los saberes.

El interés personal por indagar a los jóvenes y la decisión de adoptar la perspectiva teórica de Larrondo (2019) respecto a la juventud, sumada a la posibilidad de permanencia en el campo a

observar, lleva a definir que los lugares a realizar la investigación serán dos de los seis colegios preuniversitarios de la UBA.

Siendo que la autora de la investigación forma parte del plantel de docentes de ambas escuelas en donde se lleva a cabo el estudio, es necesario mencionar la importancia del trabajo de reflexividad (Meo, 2010) al respecto en donde caben preguntas acerca de las implicancias éticas en el rol de investigadora y la auto examinación acerca de la identidad social (clase, género, etnia, sexual, etc.) y biografía personal.

Respecto a los jóvenes de estas escuelas se toma la noción de juventud de Larrondo y Ponce Lara (2019) quienes explican a través de Vommaro (2015) que son las sociedades quienes la producen. La juventud no es un “estado” sino una producción social simbólica y material inserta en relaciones de poder y, por ende, hay formas muy diferentes de producirlas. También afirman que la juventud como palabra singular, no alcanza para capturar las diversidades de experiencias y sujetos jóvenes, por eso, hablan de juventudes. Son en mayoría los adultos quienes controlan y distribuyen los recursos materiales y simbólicos para “definir, nominar e intervenir sobre los jóvenes”, no es un proceso pasivo: “los jóvenes, insertos en dichas tramas, se producen a sí mismos a través de prácticas diversas, la política y también la producción cultural.” (Larrondo et al. 2019, p.27)

[...] no es una cualidad esencial sino una producción sociohistórica en la cual unos sujetos se inscriben, reconociéndose como tales en unas condiciones que no han elegido pero que contribuyen a construir. En este entramado de condiciones, acciones y reconocimientos, insertos en relaciones desiguales de poder, unos sujetos devienen jóvenes y, en algunos casos, jóvenes activistas. (p.23)

En la compilación de relatos, Activismos feministas y jóvenes, Larrondo et al. retoman a Faur, para ilustrar las características de las juventudes particulares de dos escuelas preuniversitarias de la UBA: Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini y el Colegio Nacional de Buenos Aires y describe:

Son escuelas muy particulares, dependen de la Universidad de Buenos Aires y no del sistema educativo de la ciudad. A pesar de ser gratuitas, tienen un proceso de selección riguroso que exige cursos de preparación intensivos en institutos privados. Tienen más de 2000 estudiantes y de 400 docentes cada una, casi como un pueblo chico. Son además espacios con altos niveles de participación política. La marea feminista en estas instituciones implicó una revolución “desde abajo”, diría Eric Hobsbawm, y cuestionó, de manera rotunda, pedagogías de género fuertemente arraigadas. (Faur, 2019)

Estos activismos feministas jóvenes “están llevando adelante transformaciones enormes que cambiarán el mapa de las políticas, los derechos, la construcción de subjetividades y las formas de vincularnos unas con otrxs en las próximas décadas.” (Larrondo et al, 2019, p.21) “Lo personal es político” no es solo una consigna ni una idea. Es el modo de hacer política de las jóvenes feministas y disidentes en la contemporaneidad (p.187).

Por el perfil de los estudiantes anteriormente descrito y por la experiencia de trabajo personal en estas instituciones, se pueden intuir conocimientos, saberes, discursos, valores y prácticas que circulan no solo en las materias sino en las experiencias cotidianas de los alumnos constituyéndolo en un caso múltiple (dos instituciones) interesante para estudiar. Dadas las referencias sobre la importancia de abordar la educación alimentaria desde el macrocurrículum se ha definido que la metodología cualitativa, a través del método etnográfico y los grupos de discusión son las formas más adecuadas para alcanzar los objetivos planteados.

Es la etnografía la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente (Restrepo, 2016). Se buscará describir contextualmente las relaciones complejas entre las prácticas y los significados para los jóvenes sobre la alimentación, los modos y medios. La etnografía supone una densa comprensión contextual de un escenario para establecer conexiones y conceptualizaciones. Rockwell (1987) describe la etnografía como el proceso de “documentar lo no documentado”. La base de este proceso es el trabajo de campo y la subsecuente elaboración de los registros de campo.

El segundo método escogido consiste en grupos de discusión para abordar la caracterización de las concepciones. Kitzinger y Barbour (1999, p.20) determinan que cualquier debate en grupo se puede denominar grupo de discusión en la medida en que el investigador estimule activamente la interacción del grupo y esté atento a ella. Freidin (2016) destaca la pertinencia de los grupos focalizados como estrategia metodológica en la investigación cualitativa sobre prácticas de cuidado de la salud y el bienestar, el cuidado del cuerpo y el uso de distintos recursos médicos, en donde:

[...] es posible indagar el posicionamiento de los sujetos frente al imperativo del cuidado de la salud y la responsabilidad personal en el desarrollo de hábitos de vida saludables, en el escenario contemporáneo caracterizado por la diversificación de especialistas, la creciente cobertura mediática de recomendaciones sobre la vida sana y la búsqueda de bienestar, la implementación de políticas públicas de promoción de hábitos de vida saludables, y el crecimiento de la industria de productos y servicios vinculados con la temática (p.3).

› ***Primeros pasos en el campo: el ingreso, los grupos de discusión, la observación con participación y el diario de campo.***

Se han realizado unas primeras entradas al campo para preparar el trabajo etnográfico y entrenar así en el diseño y en el uso de los instrumentos.

Para poder investigar se han tenido que acordar con la secretaría de planeamiento educativo y el jefe de departamento de Biología de una institución, tanto como con la asesoría pedagógica y el equipo de conducción de la otra, acerca de las consideraciones éticas y el proceso de investigación. Se ha confeccionado con la supervisión de la asesoría pedagógica un documento que consta de una presentación personal y un consentimiento informado (Meo, 2010) garantizando el anonimato y confidencialidad en la investigación a los participantes, que los padres y aquellos estudiantes que quisieran formar parte del grupo de discusión debían leer y firmar previamente para poder participar.

En una de las escuelas se han realizado dos grupos de discusión. La muestra fue intencional, eligiendo a jóvenes voluntarios para participar. En esta primera instancia, se buscaron estudiantes de primer año para enfocar en quienes recién ingresan a la institución y luego se realizarán otros dos grupos focales, en contraposición, con estudiantes de quinto año, quienes ya han cursado en la escuela.

Con el objetivo de no sesgar la discusión se buscó que los participantes no sean estudiantes de los cursos de quien modera. Se utilizó un espacio físico alejado del resto de las aulas, con buena acústica y de uso exclusivo durante la duración del encuentro. La información fue registrada con grabador de voz en dos dispositivos diferentes -iPad y teléfono celular- ubicados en de forma equidistante para garantizar una toma de sonido más completa y se acompañó con toma de notas. Antes de comenzar, fue necesario retirar a los estudiantes del aula de clases pidiendo permiso al regente del turno, al jefe de piso de preceptores, al preceptor del curso y a cada docente con quien tenían clase en este momento.

Durante la conducción del grupo de discusión se buscó crear un ambiente en donde los miembros del grupo se sintieran libres de expresarse abiertamente y sin preocupación sobre si el resto del grupo acuerda o no con las opiniones emitidas. Se explicó el rol de la moderadora y lo que se esperaba de ellos.

Para ayudar a la discusión, se utilizó material de estímulo que consistió en una publicidad y en un segmento de un capítulo de los Simpson. Luego se continuó con una serie de preguntas previamente diseñadas como una guía temática.

El primer grupo de discusión se dio en un aula lindera a una calle con mucho tránsito, por lo cual los sonidos de grabación eran débiles. Por esto, el segundo grupo de discusión se llevó a cabo unas semanas después, para poder estar en la sala de música, en donde el aula, es una habitación que se encuentra con un aislamiento especial en las paredes, generando además un ambiente más privado. Se ha procedido a realizar las transcripciones de ambos grupos de discusión y se encuentran en proceso de análisis.

En la segunda escuela, se han observado cuatro talleres de Educación Alimentaria. El programa de la materia Educación para la Salud que se cursa en segundo año y tiene asignados tres talleres anuales dictados por los ayudantes del laboratorio de Zoología. Cada taller tiene una duración de 70 minutos aproximadamente. Uno de los talleres corresponde a educación alimentaria, los otros dos son de reanimación cardiopulmonar y educación sexual integral. El contenido teórico tanto como las actividades que se desarrollan en cada taller, son definidas por este cuerpo de ayudantes cuya titulación es: profesores en ciencias naturales, biólogos, veterinarios y médicos. Durante el taller también están presentes los docentes de la materia.

Al momento, se lleva a cabo el registro de datos en un cuaderno de notas, tanto como un registro fotográfico de sucesos y eventualidades que se perciben y ocurren en las instituciones. Como afirman Rockwell (1987, p.7) el trabajo de campo consiste en estar en la localidad, en este caso en las escuelas, “y participar porque no queda otra, pero sin otro “rol” que el de investigador, observar lo cotidiano, conversar sobre ello con quien se pueda y conservar por escrito la mayor parte posible de esa experiencia.” La disciplina de campo, “es un esfuerzo por “ampliar la mirada” para poder registrar, “tal cual”, más de lo que se observa y se escucha: la consigna es “registrarlo todo”, aun sabiéndolo imposible.” (p.13)

› ***Algunas reflexiones sobre las primeras entradas al campo.***

Los primeros pasos dados al momento permiten confiar en que la decisión metodológica es adecuada para alcanzar los objetivos planteados. Entre las primeras observaciones de los datos relevados se puede mencionar que tanto en los grupos de discusión como en los talleres de alimentación los jóvenes dan cuenta de un interés por hablar de la alimentación, aunque en cada espacio (talleres y grupos de discusión) se han puesto de manifiesto distintos tipos de discursos.

Se han observado similitudes entre los dos grupos focales, con una gran predominancia de relatos vinculados a la influencia de la imagen y la corporalidad. Sin embargo, este tema no ha sido mencionado por los estudiantes en ninguno de los cuatro talleres de alimentación, en donde el discurso de cada división tuvo una preponderancia vinculada a las dimensiones sanitaria y nutricional.

Se continúa con el trabajo de campo y se espera la ampliación de esta investigación para poder compartirla en una próxima comunicación.

Bibliografía

- Aisenstein, A. M., y Almada Zárate, C. E. (2022). *El campo y la ciudad como lugares de la nación: una mirada desde la educación alimentaria escolar* (Argentina, 1936-1961). *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 10(20), 21-41. <https://doi.org/10.29351/rmhe.v10i20.388>
- Aisenstein, A., y Almada, C. (2016). *Estrategias y destinatarios para la educación de los cuerpos: el discurso pedagógico oficial sobre alimentación para las escuelas primarias argentinas. Argentina 1936-1961*. En *Memorias XII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana. Cultura, cotidianeidad y saberes escolares* (pp. 1152-1167). <https://drive.google.com/drive/folders/0BwkQnYtIvKzJOEphUzNJVDFFa1E?resourcekey=0-UHSDDb6z22tdbE85sooZxQDi>
- BARBOUR, R. (2013). *Los grupos de discusión en la investigación cualitativa*. Madrid, Morata.
- Bahamonde, N., Pintos, C.; Lozano, E. (2021). *Estudio de prácticas y contextos alimentarios de adolescentes de secundaria en Argentina, a partir del uso de TICs y de redes sociales, para el abordaje de la Educación Alimentaria en la escuela*. *Revista Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*. Año 2021;Número Extraordinario. ISSN 2619-3531. *Memorias V Congreso Latinoamericano de Investigación en Didáctica de las Ciencias*. 23 y 24 de septiembre de 2021. Modalidad virtual.
- Contreras, J.; Arnaiz, G.M. (2005). *Alimentación y cultura*. Perspectivas antropológicas. Barcelona. Editorial Ariel.
- Cucuzza, H. (2011). El Proyecto Histelea: nuevas aperturas teóricas y desafíos metodológicos Magis. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, vol. 4, núm. 7, julio-diciembre, 2011, pp. 45-66 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia
- Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS). (2019). Resumen ejecutivo. Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Presidencia de la Nación. Recuperado de: <https://cesnibiblioteca.org/2-encuesta-nacional-de-nutricion-y-salud-ennys-2-resumen-ejecutivo/>
- Fernández, N. (2014). *Las concepciones de los estudiantes de nivel secundario sobre los problemas ambientales*. *Revista de Educación en Biología* Vol. 17 N° 2. P.50-59
- Fins, K., & Aisenstein, A. (2022). De la información al consumidor a la educación del ciudadano: Veintitrés años de discusiones (1992-2015). *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 30(51). <https://doi.org/10.14507/epaa.30.5827>
- Freidin, B. (2016). *Revisando el uso de grupos focalizados en la investigación social*. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 6 (1), e004. Recuperado a partir de: https://www.researchgate.net/publication/236111316_Food_The_Body_and_the_Self
- García Pérez, F. (2002). *Concepciones de los alumnos y conocimiento escolar. Un estudio en el ámbito del medio urbano*. Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. Universidad de Sevilla. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 2002, 1, 17-25.

- García, M. E., & Rivarosa, A. S. (2019). Las concepciones de los alumnos respecto a las problemáticas ambientales. *Revista De Educación En Biología*, 10(1), 14–22. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revistaadbia/article/view/23376>
- WHO (World Health Organization) (2000) *Obesity: Preventing and Managing the Global Epidemic: Report of a WHO Consultation*. WHO Technical Report Series No. 894, World Health Organization, Geneva. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/42330>
- Meo, A. (2010)a. *Consentimiento informado, anonimato y confidencialidad en investigación social. La experiencia internacional y el caso de la sociología en Argentina*. Aposta. *Revista de Ciencias Sociales*, (44), 1-30.
- Meo, A. (2010)b. *Reflexividad e investigación social. Herramientas para su análisis y su práctica en el caso de la sociología cualitativa argentina*. *Praxis Sociológica*, 14(83), 100.
- Izquierdo-Aymerich, M. y otros (2013). *Modelización del fenómeno de alimentación humana: de la mirada disciplinar a la multirreferencialidad*. IX Congreso Internacional sobre Investigación en Didáctica de las Ciencias. Girona. 252-258.
- Larrondo, M. y Ponce, C. (2019) (comps). *Activismos feministas jóvenes: Emergencias, actrices y luchas en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS). Asamblea de las Naciones Unidas. Septiembre de 2015. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>
- Restrepo, E. (2016) *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*, Bogotá, Enviación Editores.
- Rockwell, E. (1987). Reflexione sobre el proceso etnográfico (1982-1985). Forma parte del vol. 2 “Para observar la escuela, caminos y nociones” del Informe final del Proyecto “*La práctica docente y sus contextos institucional y social*”, Elsie Rockwell y Justa Ezpeleta (coordinadoras), Ruth Mercado, Citlali Aguilar, Etelvina Sandoval, México, DIE.
- Schutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Zafra Aparici, E. (2020). *Un mundo sostenible, una pedagogía de la alimentación integrada*. *Agricultura Sociedad Y Desarrollo*, 17(2), 349-373.